

LA INFORMACIÓN SOBRE MAHOMA EN LA *DOCTRINA PUERIL DE RAMON LLULL**

Óscar de la Cruz Palma

Universitat Autònoma de Barcelona

PALABRAS CLAVE: Ramon Llull.- Literatura latina medieval.- Islam en la Edad Media.

RESUMEN: Las referencias al islam que Ramon Llull utiliza en sus obras combinan datos documentados en la tradición árabe con prejuicios del autor cristiano. El uso del nombre Micolau, tradicionalmente llamado Bahira o Sergius, para referirse al monje que adoctrina al Profeta Mahoma en su juventud, resulta una manipulación de la información que sirve en el *Llibre de la doctrina pueril* (1274-6) para denostar la figura del Profeta Mahoma. Los demás datos sobre la biografía del Profeta que refiere Llull en esta obra, no siempre incorrectos, configuran una imagen de Mahoma que sirve, en última instancia, para demostrar la falsedad de la doctrina islámica.

KEY WORDS: Ramon Llull.- Latin medieval Literature.- Islam in the Middle Ages.

ABSTRACT: The references to Islam that Ramon Llull uses in his works mix correct information in the Arabic tradition with the Christian author's prejudices. The use of Micolau, traditionally called Bahira or Sergius, to refer the monk who teaches Muhammad when the Prophet was young, is a manipulation of the information used in *Llibre de la doctrina pueril* (1274-6) to offend Prophet Muhammad. The other news about the Prophet's biography to whom Llull refers in this book, not all of them incorrect, show an image of Muhammad useful to demonstrate the error of Islamic doctrine.

La obra de Ramon Llull está repleta de referencias al Islam. No puede ser de otro modo, teniendo en cuenta que la conversión de los infieles es, en resumen, su principal proyecto intelectual y vital.¹ En algunos lugares de su producción hay, salteadas, noticias sobre la biografía del Profeta Mahoma. En la mayoría de los casos, los datos que Llull menciona sobre el Profeta están enmarcados en un contexto doctrinal y de confutación del Islam, por lo cual, las referencias al Profeta sirven como ejemplo y demostración de la falsedad de la doctrina islámica.²

* Este trabajo ha sido elaborado dentro del marco del proyecto de investigación BFF2000-1097-CO-02 dirigido por el profesor José Martínez Gázquez y financiado por la DGICYT.

Quiero dejar constancia de agradecimiento al profesor Charles Lohr (Raimundus Lullus Institut, Univ. Freiburg im Breisgau) por sus indicaciones para la redacción de este artículo.

¹ Cf., por ejemplo, M. BARCELÓ (1989); F. DOMÍNGUEZ REBOIRAS (1996).

² Esta idea es general para la literatura de polémica antiislámica. Cf., por ejemplo, J. TOLAN (1998).

Para ejemplificar esta idea de carácter general, se puede mencionar algún pasaje de uno de los libros más caústicos sobre el islam, la *Disputatio Raymundi Christiani et Hamar Saraceni*, conocido también como *Disputatio de fide catholica contra sarracenos et contra quoscumque negantes beatissimam Trinitatem et incarnationem*,³ compuesto en 1307.

Hamar II.2.1.10: Mahometus inuidiosus fuit. Nam ipse erat mercator pauper. Et fingendo se prophetam fecit se dominus illius ciuitatis, ut supra dictam est [*sc.* Medina Yatrib (II.2.1.8)]. Et postmodum fecit guerram cum rege Meccae, inuidendo illud regnum, in bello fuit, et percussus fuit in ore, et amisit duos dentes; et finaliter rex fuit Meccae. Et post mortem suam Abubrec, suus successor, inuidit regnum Aegypti et Syriae, et cum bello abstulit a christianis, qui iure ipsum possidebant.

Este pasaje contiene varios datos sobre el Profeta Mahoma que podríamos considerar biográficos: que “fue un mercader pobre”, que “hizo la guerra con el rey de La Meca”, que fue herido “en la boca, perdiendo dos dientes”⁴, que “fue el rey de La Meca” y que “Abubrec”, es decir, Abu-Berk fue su sucesor. Pero habitualmente, junto a los datos correctos, es decir, documentados en la tradición islámica, se entremezclan referencias que no deben considerarse biográficas (*Mahometus inuidiosus fuit; fingendo se prophetam*). De este modo, incluso el lector (cristiano) mejor informado puede caer en la trampa de considerar también correctos los prejuicios que incluye el autor.

También ha sido ya estudiado que Ramon Llull no siempre fue tan agresivo en las críticas contra el Islam como en las obras de madurez.⁵ Probablemente, el libro más suave o “tolerante” con Mahoma y el islam sea el *Liber de gentili et tribus sapientibus* (*Libre del gentil e dels tres savis*), compuesto entre 1274-6, donde, en contraste con otros libros posteriores, el autor jamás llega al insulto. Los métodos apologéticos de este libro deberá, sin embargo, ser objeto de revisión en otros estudios que aparecerán en el futuro.⁶ Como ha sido señalado, si el *Gentil* es un libro ambientado en una verde pradera —un verdadero *locus amoenus*—, el *Hamar* es un libro ambientado en una oscura prisión de Bugía (Algeria)⁷.

³ *HAMAR*, ver bibliografía. Para las fechas de las obras de Llull, cf. A. BONNER (1989).

⁴ El pasaje sobre la vida de Mahoma en que pierde uno o dos dientes es también auténtico: el incidente se produjo durante la batalla de Uhud (año 625), en la epata previa a la ocupación de La Meca, cuando el reducido ejército de Mahoma pierde la batalla frente al ejército de los Coraiquitas (Kuraysh). Este dato, sin embargo, fue largamente mencionado por la literatura cristiana de confutación del islam, porque servía fácilmente a la intención de ridiculizar la figura del profeta. En otros contextos en que se menciona este incidente, se quiere hacer ver que Mahoma era un hombre desprotegido de los ángeles, lo cual suballa la idea de que era falsa la revelación hecha por mediación del ángel Gabriel. Es más, otros polemistas exageran con el número de dientes que perdió el profeta, probablemente para hacer más evidente el ridículo.

Para las fuentes árabes, cf. TABARI, p.198-9. IBN-'ISHĀQ, pp.45-46.- MUSLIM: *Book 019, Number 4417; Book 016, Number 4151, et al.*- BUKHARI: *Volume 7, Book 71, Number 618*. AL-KINDI, pp.48-49.

Para las fuentes latinas, cf. RAMÓN MARTÍ, *Quadruplex reprobatio*: fols. 158vb-159ra. PETRVS ALPHONSUS [601D].

Ver también los comentarios de W.M. WATT (1958), p.247; N. DANIEL (1960), p.135.

⁵ J. TOLAN (en prensa). Agradezco al profesor Tolan que haya querido compartir sus notas antes de que salieran publicadas. En este caso, el capítulo 11 de su libro *Saracens: Islam in the Medieval European Imagination*, New York, en prensa.

⁶ El autor de este artículo prepara la edición crítica de la versión latina para el *Corpus Christianorum, Continuatio mediaevalis, Raimundi Lulli Opera Latina (ROL)*

⁷ J. TOLAN (en prensa).

Finalmente, otra consideración que es conveniente recordar está en relación con la forma de componer el discurso que ofrece Ramon Llull.⁸ Si, como es sabido, su método de convicción y divulgación no está basado en la autoridad de la Biblia *ni de los Padres* de la Iglesia⁹, sino más bien en la aplicación de un sistema de lógica (*ars*) que él mismo inventa¹⁰, esto hace muy difícil identificar las fuentes en su obra. Precisamente, el estudio de las fuentes en Llull es uno de los temas que ocupan la atención de algunos de los estudios más recientes¹¹.

Los datos que se refirieren a la vida de Mahoma están bastante dispersos en la obra de Llull, quien no escribió nunca una *Vida de Mahoma* ni una monografía que demostrara la falsedad del Profeta ante la comunidad cristiana. Este tipo de monografía, sin embargo, existió antes y después de Llull.¹² Si la literatura apologética cristiana consideró que el islam se puede criticar —y, por lo tanto, rechazar como falso— demostrando la falsedad del Profeta Mahoma, la táctica de Llull consiste más bien en mezclar datos correctos con prejuicios de ridiculización que contribuyan a subrayar la falsedad del Profeta y del islam. En algunas ocasiones, como demostraremos en este artículo, Llull consigue contribuir a la denostación de una forma que no se muestra tan evidente como se detecta en el ejemplo anterior (*Mahometus inuidiosus fuit*), pero que resulta eficaz.

⁸ J.M. COLL, (1944); F. SANTI (1995).

⁹ Cf. R. LLULL, *Liber ad probandum aliquos articulos fidei catholicae per syllogisticas rationes*, prolog. “Quoniam infideles per fideles ad fidem cogi non possunt per sacre scripture et sanctorum auctoritates, cum eas negent et eis petant rationes, ideo hunc librum fecimus”. *Liber de fine*, 2.6: “Quod si bene uelint auertere, facile multum est ad probandum per unum librum, qui uocatur *Alquindi*, et per alium, qui *Telif* nominatur; et per alium, quem fecimus *De gentili*”. *Liber praedicationis*, prolog. “Intendimus procedere tribus modis in libro isto, scilicet cum auctoribus Veteris legis, et cum problematibus et cum praeceptis, probando, quod Iudaei sunt in errore”. Los extractos han sido citados por TH. BURMAN (1991), a los que se pueden añadir más, como, por ejemplo: *Liber de demonstratione per aequiparantiam*, prolog.: “Infideles non stant ad auctoritates fidelium, et tamen stant ad rationes. Et sic de multis aliis rationibus, quae dici possent, per quas monstrantur quod iste tractatus [sc. *Liber de demonstratione*] non est contra fidem, sed est ad exaltationem et honorem fidei christianae. Quoniam infideles dicunt: Nolumus dimittere fidem pro fide aut credere pro credere; sed bene credere pro intelligere dimittemus” (ed. Aloisius Madre, *Corpus Christianorum, Continuatio mediaevalis*, vol. XXXV, 1981).

¹⁰ Cf., por ejemplo, J.M. RUIZ SIMON (1999).

¹¹ cf. CH. H. LOHR (1968); TH. E. BURMAN (1991); F. SANTI (1995); D. URVOY (1995); F. BEN HAMAMOUCHE (1995), P. VILLALBA (2001).

¹² Hay varios tratados (*breuicula*) que tienen por objeto relatar la vida del Profeta. Además de las noticias que se hallan en los documentos más antiguos del occidente latino (especialmente, en PAULO ÁLVARO (s.IX), “Istoria de Mahomet”, epístola VI —cf. M. DÍAZ Y DÍAZ (1970)—) el *Corpus Toletanum* trae algunas monografías sobre el Profeta (Herman Dálmata, “De generatione Machumet” —cf. M.Th. D’ALVERNY (1950) y N. DANIEL (1960)—); PETRVS ALPHONSVS dedica un episodio en sus *Dialogi*, cap.V “De Sarracenorum...”; y, entre otros no menos importantes, la llamada *Quadruplex reprobatio* del coetáneo RAMON MARTÍ —cf. ed. de J. HERNANDO (1983). Para la tradición posterior, baste con recordar la recopilación editada por BIBLIANDER, (Basilea, 1543 y 1550).

Uno de los pasajes más amplios sobre el Profeta lo hallamos en la *Doctrina pueril*¹³, una obra de los primeros tiempos, compuesta entre 1274-6¹⁴, dedicada a la educación de su hijo. Se trata de una obra que se puede considerar enciclopédica, en cuanto que incluye capítulos que atienden contenidos de varias disciplinas.

En esta obra, Llull dedica un capítulo a “les tres leys”, donde reseña las características principales del judaísmo, el islamismo y la religión pagana “dels gentils”. El capítulo LXXI, titulado “De Mafumet”, ofrece una concentración de datos sobre el Profeta que hacen referencia a su origen, su adoctrinamiento en el Antiguo y Nuevo Testamento, su llegada al poder, la redacción del Corán y algunos de sus contenidos, su sucesor “Abubecre” y sus perversiones lujuriosas, uno de los lugares más recurrentes en la literatura de confutación del islam. A continuación, vamos a destacar el pasaje que debe centrar nuestro comentario:

Doctrina pueril, LXXI,2-5: [2] Mafumet fo de una villa appellada Triple, qui és a X jornades de Meca, a la qual Meca fan los sarraÿns enaxí reverència con los crestians fan al Sepulcre de Jherusalem. [3] Tripla e Meca e tota aquella província era, fill, plena de gens qui creyen en yfoles e qui adoraven lo sol e la luna e les bèsties e los auus, e no havían conexença de Déu, ne no havien rey, e eren gens de poca discreció e ab poch d’enteniment.

[4] En aquell temps se esdevench que Mafumet era mercader e anà en mercaderia a Jherusalem; e en la carrera après de Jherusalem estava un fals crestià qui havia nom Micolau, e era resclús e sabia molt de la Ley Vella e de la Nova, e aquell adoctrinà Maphumet com se levàs senyor e rey de la vila de Triple. [5] Sàpies, fill, que la doctrina que:l fals resclús mostrà a Maphumet féu moltes actoritatz de la Ley Vella e de la Nova, per loguer que n’had.

Hasta el momento, que nosotros sepamos, no han sido identificadas las fuentes ni las influencias que Llull ha recibido para redacción de estas noticias.¹⁵ Sin embargo, algunas de las ideas que refiere aquí Llull se hallan repetidas en otros lugares de su obra.¹⁶

Este pasaje está construido con información esencialmente correcta, excepto en dos datos que hay que señalar: 1) el lugar por el que viaja Mahoma: “e en la carrera après de Jherusalem estava un fals crestià qui havia nom Micolau”; 2) el nombre del monje que halla el Profeta.

¹³ *DOCTRINA PUERIL* (ver bibliografía).

¹⁴ A. BONNER (1989). Es interesante señalar que esta obra es contemporánea a su *Liber de gentili*, obra de la que se suele destacar su tono conciliador para con las otras dos religiones, judía y musulmana. Este tono, sin embargo, aumentará en beligerancia en la *Doctrina pueril*. ¿Se podría, pues, discutir la idea de una primera etapa en la obra de Llull en la que se muestra menos violento con el islam que en etapas posteriores?

¹⁵ Al contrario, algunas veces ha quedado suspendida la duda en la bibliografía: COLOM (1977) p. 53: “s.v. Micolau (Nicolau).- Ignoram qui pugui esser aquest “Micolau”. Observi’s en el mot Micolau l’antiguitat del canvi de la n per m en aquest nom, canvi que ha estat habitual fins als nostres dies. Sembla que Llull hagi de referir-se a alguna llegenda o tradició sobre la vida de Mahoma. ¿Podríem torbar-nos davant un curiós anacronisme i esser, aquest “Micolau”, l’heretge Nicolau, del segle I, els sequaços del qual són, com es sap, els nicolaites?”. GARCÍAS PALOU (1981) p.372: “No aparece, por ninguna parte, el ‘fals crestià qui avia nom Micolau’ [y añade en nota a pie: “No lo menciona ningún islamólogo moderno, ni aparece en ninguna de las tradiciones que hemos podido analizar”].

¹⁶ Por ejemplo en *HAMAR* II.2.1.7: Quando Mahometus fuit factus rex... *HAMAR* II.2.5.1 (32): Mahometus dedit Alchoranum, quem uocant Saraceni legem Mahometi. Ipse fuit homo pauper, et sui primi parentes fuerunt idolatrae, et ipse se regem fecit, ut dictum est. *HAMAR* II.2.1.8: Mahometus furatus fuit quandam ciuitatem, quae dicitur Medina Yetrib, et fecit se dominum, auferendo illam ab illo, cuius ciuitas erat. *HAMAR* II.2.4.4 (28): Mahometus autem, dator legis, superbus fuit in occupando regnum, quod suum non erat.

¿Quién es ese Micolau, que adoctrina a Mahoma “com se levàs senyor e rey de la vila de Triple?”

Según la tradición árabe, Mahoma fue reconocido como el Profeta cuando sólo era un joven y humilde (*mercator pauper*, *HAMAR* 2.1.10, cf. ant.) servidor de la caravana que conducía su tío Abu-Talib, por un monje que es conocido con dos nombres, bien Bahira, bien Sergius.

Tabari¹⁷: *Historia del monje Bahira*: Entonces llegaron cerca de Basora, que es la primera ciudad del territorio de Siria. Hay en las puertas de esta ciudad un monasterio donde residía un monje llamado Bahira, que había leído las antiguas escrituras, donde había encontrado la descripción del Profeta. Había cerca de allí una estación donde se detenían todas las caravanas que pasaban. La caravana de Abu-Talib llegó durante la noche. Cuando llegó el día, dejando pacer a los camellos, las gentes se pusieron a dormir. Mahoma estaba sentado y guardaba sus cosas. Cuando el sol estuvo en el zénit, una nube que tenía la forma de un gran escudo vino a sombrear la cabeza del Profeta. Viendo esto, el monje abrió la puerta del monasterio y salió: las gentes de la caravana se despertaron. Bahira tomó a Mahoma en su pecho y le interrogó sobre su posición, sobre su padre, su madre y su abuelo. [...] “Yo te conjuro por Dios a no conducir la caravana hacia Siria, por miedo a que los judíos o los cristianos no la vean y te la roben...”¹⁸

Posteriormente, al-Kindi cita al monje Bahira junto a Sergius, un segundo monje que, según esta tradición, también ejerció cierta influencia en la formación del profeta:¹⁹

Al-Kindi²⁰: Sergio, un monje Nestoriano, fue excomulgado por una cierta ofensa. Para expiarla, emprendió una misión en Arabia, y llegó a La Meca, que la encontró habitada por judíos e idólatras. Allí conoció a Mahoma, con el que mantuvo una conversación privada y le persuadió, después de haberle instruido en la doctrina Nestoriana, para que abandonara el ateísmo y se convirtiera en su discípulo. [...] En Arabia nunca tuvo ningún maestro de ese tipo, salvo solamente Sergio y Bahîra.

Según los autores latinos que utilizan las fuentes árabes, el monje Bahira (o Sergio), gracias a su amplio conocimiento en las Escrituras, reconoce a Mahoma como Profeta, y le indica el modo en que puede mejorar sus negocios señalándole los peligros que puede correr. Los autores latinos mantienen este doble nombre:

Pedro el Venerable, *Summa totius haeresis Saracenorum*²¹: *Sergium monachum, heretici Nestorii sectatorem, ab ecclesia expulsum, ad partes illas Arabiae transmisit, et monachum*

¹⁷ TABARI, ver la bibliografía. Aquí en traducción propia.

¹⁸ Junto al ejemplo que citamos, se puede consultar IBN 'ISHÂQ, cap. de “L’historie de Bahîra”, pp. 137-140.

¹⁹ AL-KINDI, de la ed. de P.G. Tartar p. 231, queja clara la distinción: “Car les adeptes de cette religion [sc. cristiana] s’y sont pas allés et ne s’y sont pas installés [sc. en Arabia], à part les deux moines que tu connais: Sergius surnommé Nestorius et Jean connu sous le nom de Bahîra”. La tradición posterior confundirá en ocasiones los nombres de Sergio y Bahira, utilizándolos, quizás, indistintamente, como ocurre más abajo comparando las fuentes de Pedro el Venerable (que utiliza el nombre de Sergius, cf. nota a pie 21) y la *CONTRARIETAS ALFOLICA* (que cita el de Bahira, corregido significativamente en nota al margen por Sergius, cf. nota a pie 22).

²⁰ AL-KINDI, de la ed. de W. Muir, pp. 70 y 105; aquí en traducción propia.

²¹ J. KRITZECK (1964), p. 206. Si se compara este fragmento con el anterior que hemos citado de al-Kindi, se hace evidente el conocimiento que tenía el abad de Cluny de esta fuente árabe. Cabe recordar que la *Apologia* de al-Kindi fue traducida al latín por los colaboradores de Pedro el Venerable (cf. nota a pie 19),

hereticum pseudoprophetæ coniunxit. Itaque Sergius coniunctus Mahumeth, quod ei deerat suppluit, et scripturas sacras tam Veteris Testamenti quam Noui secundum magistri sui Nestorii intellectum, qui Saluatorem nostrum Deum esse negabat, partim prout sibi uisum est, ei exponens, simulque apochriphorum fabulis eum plenissime imbuens, Christianum Nestorianum effecit. Et ut tota iniquitatis plenitudo in Mahumet confluere, et nichil ei ad perditionem sui uel aliorum deesset, adiuncti sunt Iudei heretico, et ne uerus Christianus fieret dolose precauentes, homini nouis rebus inhianti non scripturarum ueritatem, sed fabulas suas quibus nunc usque abundant, Mahumet Iudei insibilant. Sic ab optimis doctoribus, Iudeis et hereticis, Mahumet institutus, Alchoran suum condidit, et tam ex fabulis Iudaicis, quam ex hereticorum neniis confectam nefariam scripturam, barbaro illo suo modo contexit.

*Contrarietas Alfolica*²²: Quintum capitulum: De doctoribus Machometi. Adhesit autem Machometo monachus quidam dictus Boheira <Sergius apud nos uulgar uocatur, *mg.*> et [ipse] <est, *s.l.*> primus qui adhesit ei et factus est ei doctor et promouit eum in lectura librorum notificauitque ei quid eueniret ei de facto suo presumpsitque ut baiulus fieret sin status post eum, fuitque eum Machometo pene usque ad mortem Machometi.

Petrus Alphonsus²³: Fuit etiam eo tempore et in regione Antiochie Archidiaconus quidam amicus Machometi et hic Iacobita <Sergium multi nominant, *mg.*>, unde ad concilium uocatus est et damnatus, qui confusus ad Machometum deuenit, cuius consilio Machometus quod cogitauerat et per se implere non poterat, ad effectum perduxit. Fuerunt quoque duo Iudei Abdicit et Cahbalahabar, de supradictis hereticis, qui Machometum adiuuerunt, [qui] <hi, *s.l.*> tres legem Machometi quisque secundum suam heresim [contempera]<sacri, *s.l.*>uerunt <ac temperarunt, *s.l.*>et talia ei ex parte Dei dicere monstrauerunt.

Raymundus de Moncada, *Compendium Alchoran, id est legis Saracenorum. Oratio Arabum, In Deo iram et misericordiam ponunt... -te defendat et liberet Finis*²⁴: Maumeth prius fuit ydolatra. Arabes fuerant ydolatrae. Sergius Nestorianus et Iudei instruxerunt Maumeth.

En estas fuentes árabes o latinas nunca aparece el nombre del monje como Micolau o Nicolau²⁵.

La influencia del monje que adoctrina a Mahoma es importante para la tradición latina de polémica antiislámica, que se sorprendió de que en el Corán hubieran citas del Antiguo y del Nuevo testamento, en ocasiones correctas y en ocasiones heréticas o

formando parte de un conjunto de textos conocido como *Corpus Toletanum*, que sirvieron de información a los autores latinos sobre el islam. Para este asunto, que se aleja del objeto de este artículo, pero que persiste sobre el problema de las fuentes árabes sobre los autores latinos medievales, resulta esencial la bibliografía de M.Th. D'ALVERNÉ (*passim op. cit.*) y de N. DANIEL (1960).

²² ms. lat. 3394, Paris, BNF, fol. 243v. Cf. la nota a pie 19.

²³ *Petri Alphonsi ex Iudæo Christiani Dialogi*, cap. V. Traído del ms.3394, Paris, BNF, fol.264r. Cf. Migne, *PL*, 157, cols. 138-181.

²⁴ RAYMUNDUS DE MONCADA, traído de ms. lat. 3671, Paris, BNF, fol. 33v.

²⁵ La forma "Micolau" que documenta el texto de Llull es una variante dialectal del catalán de Mallorca que se corresponde con la forma "Nicolau" del catalán central (Nicolás, *cast.*). Este registro se utiliza todavía en la actualidad.

Cf. *Encyclopedie de l'Islam*, s.v. "Bahira", donde queda clara la identidad de Bahira y Sergio, pero donde no hay explicación para la variante Micolau o Nicolau.

falsas²⁶. Si Mahoma había recibido esta información de la tradición judía y cristiana de parte de un monje herético, —eso sí, bastante bien informado— quedaba explicado el error de las citas de las sagradas escrituras en el Corán y, por extensión, que los libros sagrados se hubieran manipulado para justificar los deseos personales de Mahoma. De forma equívoca pero, quizás, irrelevante, la tradición latina suele identificar al monje Sergio con un nestoriano (Pedro el Venerable, Raimundo de Moncada) o con un jacobita (Pedro Alfonso)²⁷.

Excepcionalmente, según hemos podido localizar, es Pedro el Venerable quien menciona por una vez el nombre de Nicolás en un contexto semejante al de los orígenes del Profeta y de su doctrina:

Pedro el Venerable, *Summa totius haeresis Saracenorum*²⁸: De quo [sc. Mahumeth] quis fuerit, et quid docuerit, propter eos qui librum istum [Alchoranum] lecturi sunt, ut scilicet quod legerint melius intelligant, et quam detestabilis tam uita quam doctrina illius extiterit sciant, dicendum uidetur. Putant enim quidam hunc Nicholaum illum unum e septem primis diaconibus extitisse, et Nicholaitarum ab eo dictorum sectam, quae et in Apochalipsi Iohannis arguitur, hanc modernorum Sarracenorum legem existere.

²⁶ De nuevo creemos interesante señalar una idea que nos aleja del objeto de este artículo, pero que es importante para la tradición de polémica antiislámica: se puede argumentar que los primeros autores cristianos que se enfrentan dialécticamente con el Islam entienden esta nueva religión más bien como una herejía cristiana. Así sucede claramente con san Juan Damasceno (s.VIII), considerado el primer polemista antimusulmán. Todavía Pedro el Venerable, a mediados del siglo XII, parece dudar en considerar al Islam una herejía (*haeresis*) o una nueva religión (*secta*), como demuestra, por ejemplo, el título de su obra *Summa totius haeresis Saracenorum*, cuyo subtítulo (*incipit*) se mantiene en la duda: *Summa totius heresis ac diabolicæ sectae Sarracenorum, siue Hismahelitarum, haec est*.

²⁷ La identificación que tradicionalmente han hecho los autores cristianos de este monje con un nestoriano o un jacobita se debe al reflejo de un trasfondo de carácter doctrinal, que también resulta muy significativo en el conjunto de la literatura de controversia. En resumen, cabe recordar que el nestorianismo (condenado en el Concilio de Éfeso en el año 431) “tiende a separar rigurosamente la naturaleza divina y la naturaleza humana en la persona de Cristo”, mientras que su opuesto, el monofisismo (condenado en el Concilio de Calcedonia el año 451), “tiende a unir la humanidad de Cristo en su naturaleza divina” —cf. A.DUCELLIER (1996), p. 9—. Los jacobitas constituyeron la principal de las sectas monofisistas. Como se aprecia, pues, la influencia del monje Sergio sobre Mahoma es, en definitiva, una influencia herética, pero, según las fuentes latinas, de signo contrario. La asimilación de estas herejías con el Islam es el resultado de las consideraciones sobre la doctrina de la Trinidad y el misterio de la Encarnación, los cuales suponen, probablemente, los puntos de discusión teológica más radicalmente opuestos entre Islam y cristianismo. (A.DUCELLIER (1996), *passim*). El estudio de VL. SOLOVIEV (2001), p. 43 —aunque superado en buena parte— resume con bastante claridad, a nuestro juicio, esta cuestión: “No hay que olvidar tampoco que los árabes de Hijaz [es decir, del periodo de formación de la doctrina islámica] no tenían casi relación con el cristianismo ortodoxo, y que frecuentaban sobre todo con los heréticos monofisistas y nestorianos, de modo que la idea fundamental del cristianismo (la unión perfecta de la divinidad y de la humanidad) estaba profundamente deformada. El parentesco íntimo del islam con las herejías cristianas no ofrece ninguna duda. Esta relación histórica exterior ha sido en todo momento reconocida, aunque no pueda ser probada. Desde (*sic*) el siglo XV Nicolás de Cusa (en la *De cribatione alchoran*) mantenía que Mahoma había recibido el cristianismo de un cierto monge nestoriano Sergio que enseñaba en La Meca, pero que había sido inducido al error por los judíos. Si, pues, a los ojos del árabe sensible a la verdad religiosa sus cultos nacionales eran muy viles, el cristianismo era para él demasiado complicado y sobrecargado de elementos dogmáticos, rituales y jerarquías extrañas a su sentimiento religioso inmediato”.

²⁸ ed. J. Kritzeck (1964), p. 205.

Este pasaje complica las cosas y, en realidad, nos desvía del argumento. Como ha ilustrado brillantemente M.Th. d'Alverny²⁹, Pedro el Venerable se muestra aquí como documento de una breve tradición que identificaba a Nicolás con Mahoma. La proximidad entre los nombres nos interesa, pero Ramon Llull no ha llegado a tal extremo de confusión.³⁰ ¿Por qué Ramon Llull ha elegido mencionar el nombre del maestro del Profeta con este nombre, y no con el de Bahira o Sergio?

La Biblia documenta tres veces el nombre que utiliza Llull. En *Act.6,5*³¹ aparece Nicolás, originario de Antioquía, como uno de los siete diáconos designados por los apóstoles para continuar la labor evangélica. Esta información está implícitamente referida en el fragmento citado de Pedro el Venerable.³²

De este diácono se conocen pocas cosas. Es considerado un prosélito (*aduenam*), es decir, pagano convertido al judaísmo, que, como vemos aquí, pasa luego al cristianismo. Es importante volver a referirnos al texto de Llull que nos ocupa, porque el tal Micolau “sabia molt de la Ley Vella e de la Nova, e aquell adoctrinà Maphumet [...] la doctrina que-l fals resclús mostrà a Maphumet féu moltes actoritatz de la Ley Vella e de la Nova, per loguer que n’hac”. Excepto el nombre, la información continúa siendo esencialmente válida: tanto Bahira o Sergio como Nicolau están bien informados de la tradición judeocristiana, y es gracias a esta formación que Mahoma las conoce y las utiliza en su dictado del Corán. Eso sí, heréticamente.

Su nombre vuelve a ser referido nuevamente en dos pasajes del Apocalipsis [*Apoc. 2,6*³³; *2,14-15*³⁴], ahora relacionado con los nicolaítas. Según esta segunda referencia del Apocalipsis, los nicolaítas son una heregía que comparte las malversaciones de los seguidores de Balaam, de costumbres relajadas. El comentario que hace en nota la versión del P. Felipe Scío (aquí citada en la edición de Barcelona de 1878) resultan muy reveladores: “estos hereges se llamaban así de Nicolás de Antioquía, que habiéndose hecho prosélito, fue elegido por la Iglesia de Jerusalem de entre los que parecían tener mayor caudal de sabiduría. Algunos, después de S. Ireneo y S. Epifanio, han creído que aquel diácono cayó en escesos que dieron ocasión a esta secta impura; pero el mayor número de Padres defiende y justifica a este diácono, entre ellos Clemente de Alejandría, Teodoreto y Eusebio. Y San Agustín refiere las impiedades de aquellos hereges, que por “autorizarse tomaron aquel nombre”³⁵.

²⁹ M.Th. D’ALVERNY (1950); pp. 167-168.

³⁰ Nuestras lecturas de la obra de Llull no han localizado ningún otro pasaje donde se mencione a este Nicolás, ni siquiera confundido con los nombres que estamos barajando de Bahira o Sergio.

³¹ “et placuit sermo coram omni multitudine et elegerunt Stephanum uirum plenum fide et Spiritu Sancto et Philippum et Prochorum et Nicanorem et Timonem et Parmenam et Nicolaum aduenam Antiochenum.”

³² Cf. nota a pie 29.

³³ *Apoc. 2,6*: sed hoc habes quia odisti facta Nicolaitarum quae et ego odi.

³⁴ *Apoc. 2,14-15*: sed habeo aduersus te pauca quia habes illic tenentes doctrinam Balaam qui docebat Balac mittere scandalum coram filiis Israhel edere et fornicari, ita habes et tu tenentes doctrinam Nicolaitarum.

³⁵ Es también útil la entrada del *Dictionnaire des hérésies, des erreurs et des schismes* de PLUQUERT, s.v. “Nicolaites”, donde hallamos una referencia velada a esta relación entre Mahoma y Nicolás: “Un voluptueux profita de l’équivoque [de esta secta] pour se livrer au plaisir sans scrupule, et prétendit suivre la doctrine de Nicolas”.

Por el momento parece claro que el cambio de nombre Bahira o Sergio por “Micolau” puede que no sea una ingenuidad. Ahora bien, al mencionar al diácono Nicolás, Mahoma, en el momento del encuentro, debía viajar por el Jerusalem, y no por el interior de oriente próximo. Llull, en consecuencia, ha variado un segundo dato: “Mafumet [...] anà en mercaderia a Jherusalem; e en la carrera après de Jherusalem estava un fals crestià qui havia nom Micolau”. Es decir, cuando el texto de la *Doctrina pueril* afirma que Mahoma pasa [con su caravana] cerca de Jerusalem (y no por Basora, como ha dicho Tabari anteriormente), Llull propicia el encuentro del Profeta con Nicolás, pues es allí donde hay que ubicar al monje, como demuestra, por ejemplo, san Isidoro:

Isidorus Hispalensis, *Etymologiae*, VIII, 5,5: Nicolaitae dicti a Nicolas, diacono ecclesiae Hierosolymorum, qui cum Stephano et ceteris constitutus est a Petro; qui propter pulchritudinem relinquens uxorem, ut qui uellet eam uteretur, uersa est in stuprum talis consuetudo, ut inuicem coniugia commutarentur.³⁶

Esta referencia de san Isidoro a la costumbre lujuriosa de los nicolaítas es fácilmente relacionable con las acusaciones de lujuria que se suelen aplicar a los musulmanes, y al mismo Mahoma. Hábilmente, Llull identifica al maestro con un hombre docto, pero pervertido. Concretamente, el lugar de san Isidoro *qui uellet eam uteretur* coincide (y no es posible otra idea que la coincidencia, por las fechas en que se ubica esta fuente) con algunas de las traducciones latinas de un pasaje del Corán harto conocido (II, 223), respecto a la interpretación del cual remitimos al lector al excelente informe de Norman Daniel en su libro *Islam and the West* titulado “Res turpissima”, donde recopila las varias traducciones que se han ofrecido de este pasaje, algunas de las cuales recogemos a continuación: Ketton traduce: “Mulieres uobis subiectas penitus pro modo uestro, *ubicumque uolueritis*, parate”; Marcos de Toledo traduce más literalmente: “Vxores enim uestrae sunt tanquam uinea, *exolite ergo eas qualitercunque libuerit*”; Riccoldo de Monte Croce lee: “mulieres sunt aratrum uestrum; *arate eas ut uultis*”, etc.

Evidentemente, ya lo hemos señalado, esta relación entre la aleya del Corán y la cita de san Isidoro es subjetiva. Está citado aquí en apoyo de la idea que los nicolaítas mantienen una actitud (*consuetudo*) respecto a las mujeres semejante a la que entendió la tradición cristiana de traducción del Corán. Esta actitud no es otra que la de “utilizar” a las mujeres “como se quiera”.

Quien conociera las referencias a Nicolás y los nicolaítas debía venirle en mente la perversión sexual de que eran acusados. Quien conociera a Mahoma, debía venirle en mente la misma idea. No es de extrañar, pues, que Mahoma fuera tan lujurioso, si su maestro fue Nicolás.

Este efecto psicológico lo conseguiría Llull citando el nombre de Nicolás, que tenía las connotaciones que hemos referido con más claridad que si hubiera mantenido el nombre de las fuentes árabes que demuestra haber conocido, es decir, que manteniendo el nombre de Bahira o Sergio.

Si el nombre de Nicolás preparaba al auditorio para relacionar a Mahoma con las perversiones sexuales, Llull continúa el texto en la *Doctrina pueril* con las oportunas referencias a tales perversidades. Lo que leemos unas líneas más abajo del texto que centra este comentario es la confirmación de esta idea:

³⁶ ISIDORVS HISPALENSIS, ver bibliografía.

Doctrina pueril LXXI [8]: Mafumet fo home molt luxuriós e hac IX mullers, e ac paria ab moltes d'altres fembres.

Finalmente, una vez que Llull ha conseguido crear un tipo de enlace entre nicolaítas y musulmanes, vuelve a tener un renovado interés la cita del Apocalipsis que se refiere a los nicolaítas. De este modo, el pasaje del libro de san Juan

Apoc. 2,6: sed hoc habes quia odisti facta Nicolaitarum quae et ego odi.

se convierte en una sentencia de odio hacia los musulmanes.

La historia del monje Bahira, Sergio o Micolau no sólo era importante en la tradición apologética para demostrar que la lujuria de Mahoma era esperable, habida cuenta de la formación herética que había recibido el Profeta.

Probablemente, si la leyenda de un monje herético que adoctrina al Profeta está tan extendida es porque contribuye a explicar de algún modo por qué Mahoma había sido capaz de citar tantos lugares, no siempre incorrectamente³⁷, de la tradición del Antiguo y del Nuevo Testamento. En este sentido viene a tener interés el texto que centra nuestro comentario: “e era resclús e sabia molt de la Ley Vella e de la Nova”.

Según Llull (siguiendo con la lectura del citado libro de la *Doctrina pueril*), el monje Nicolau le enseñó a Mahoma la forma de hacerse el dueño de Medina. En el texto:

Doctrina pueril, LXXI, 4-6: [4] ...e aquell adoctrinà Maphumet com se levàs senyor e rey de la vila de Triple. [5] Sàpies, fill, que la doctrina que-l fals resclús mostrà a Maphumet féu moltes actoritzat de la Ley Vella e de la Nova, per loguer que n'hac.

E Mafumet anà-sse'n en un pug prop de Triple e estech-hi quaranta jorns, a significança de la quarentena que Jhesuchrist féu al desert e que Moysès féu en lo munt de Sina?. [6] Com Mafumet devalà del munt, adonchs se n'anà a la vila de Triple [sc. Medina] e faÿa's propheta, e dix que Déus lo trametia al poble d'aquela ciutat, e promès-los que en paradís haurían paria de fembres, e que menjarien mantega e mel, e beurien vi e ayna e let, e que haurien bels palaus d'aur e d'argent e de péres precioses, e que haurien aytals vestedures com se volrrien.

Este pasaje, que supone la continuación del que ha centrado hasta ahora el comentario, supondría la descripción del modo en que Mahoma consigue hacerse dueño de Medina y el modo en que las enseñanzas del “fals resclús” Micolau se materializan en una doctrina que asegura el éxito entre los musulmanes. Primeramente, imitando a Moisés y a Jesús, se retira durante quarenta días al desierto³⁸. Tras este retiro, Mahoma comenzaría a promulgar que es el Profeta de Dios. La serie de lujurias y excesos materiales que se hallan descritos en el Corán sobre el Paraíso vendrían a ser promesas para captar seguidores.

³⁷ Por ejemplo, R. Llull, *De acquisitione terrae sanctae*: “Sarraceni sunt circa fidem catholicam pro tanto quia credunt quod Christus est filius Dei et spiritus Dei et quod est melior homo qui unquam fuit uel erit, et quod beata Maria est sncta et fuit uirgo ante partum et post partum. Et credunt quod apostoli sunt sancti et in paradyso”. Tradido de TH. BURMAN (1991).

³⁸ Presumiblemente, este paralelo es una invención de la tradición cristiana. Creemos conveniente aplazar para otro estudio la utilidad que extrae el discurso cristiano al formar este tipo de paralelos entre los profetas y Mahoma.

Después de los comentarios que hemos ofrecido sobre el libro de la *Doctrina pueril* de Ramon Llull nos mantenemos en la duda sobre las fuentes que utiliza este autor para referirse al Profeta Mahoma. No es imposible que Llull conociera las fuentes árabes, aunque fuera a través de algún colaborador que le permitiera la lectura de las mismas. Como hemos señalado, por otra parte, también la tradición latina anterior y contemporánea maneja básicamente la misma información que transmite Llull en este libro. Para el pasaje que hemos comentado, parece especilamente clara la influencia de Pedro el Venerable. Habrá otras ocasiones para desvelar más exactamente el conocimiento de Llull sobre las fuentes árabes o latinas. La falta de literalidad respecto de las fuentes hace muy difícil la apreciación de las mismas. Esta dificultad, probablemente, debió ser pretendida por Llull.

Aunque la información que utiliza este autor aquí se corresponde con las fuentes árabes, hemos visto cómo la manipulación de algunos datos, como el nombre de Bahira o Sergio por Micolau, resulta eficaz para hacer verosímil las acusaciones de falsedad y de lujuria que se abocan sobre el Profeta.

Finalmente, el discurso de Llull sobre Mahoma está lleno de elementos verosímiles (y verdaderos) que propician la aceptación de la conclusión de Llull:

Doctrina pueril, LXXI, [10]: Tants són vils fets e sutzes, cels que féu Mafumet, e tant se desconvenen ses paraules e sos fets a sentedat de vida e de propheta, que majorment aquels sarraïns qui saben molt e han sotill engín, e que han elevat enteniment, no crehen que Mafumet sia propheta; e per açò han fet establiment los sarraïns que nul home no gos mostrar lògica de natures enfre ells, per ço que agen rudi enteniment, per lo qual sien en oppinió que Mafumet sia propheta.

Es decir, es imposible dialogar con la mayoría de los musulmanes, porque están obligados a aceptar por la fuerza que Mahoma es profeta, aunque los que están mejor informados no lo creen. Ramon Llull apreciaba que la falta de aplicación de una lógica sobre los hechos del Profeta y sus escrituras (lo que equivaldría en la Edad Media a la práctica escolástica) imposibilitaba la ocasión del diálogo, en los términos que él pretendía, para que los musulmanes pudieran darse cuenta de la falsedad en la que vivían.

Es evidente que Ramon Llull no entendió una parte esencial de la doctrina islámica. El Islam, que es ‘sometimiento a Dios’, no discute sobre Dios. Llull se confundía al esperar de sus *partenaires* musulmanes una actitud semejante a la del escolasta cristiano.

Referencias bibliográficas

- AL-KINDI, *The Apology of Al-Kindy written at the court of Al-Mâmûn in defence of Christianity against Islam*, trad. inglesa de W. Muir, Edinburgh Univ., London, 1887. Conocemos también la excelente edición de P.G. Tartar, *Dialogue islamo-chretien sous le calife Al-Ma'mûn (813-834)*, Paris, 1985.
- BARCELÓ, M. (1989), “... Per Sarraïns a preïcar” o l’art de predicar a audiències captives”, en *El debat intercultural als segles XIII i XIV. Actes de les I Jornades de Filosofia Catalana*, Girona, 25-27 d’abril de 1988, 9 (1989); pp.117-131.
- BIBLIANDER, *Machumetis Saracenorum principis eiusque successorum vitæ ac doctrina, ipseque Alcoran...*, (Basilea, 1543 y 1550).
- BONNER, A. (1989), “Catàleg cronològic de les obres de Ramon Llull”, en *Obres Selectes*, vol. I; pp. 3-54.

- BUKHARI: *Sahih Bukhari*, trad. inglesa de M. Muhsin Khan [Internet: www.usc.es.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/bukhari/sbintro.html]
- BURMAN, TH. (1991), “The influence of the *Apology of Al-Kindi* and *Contrarietas Alfolica* on Ramon Llull’s late religious polemics, 1305-1313”, en *Mediaeval Studies* 53 (1991); pp. 197-228.
- CONTRARIETAS ALFOLICA, a partir del ms.3394, Paris, BNF, fols. 237v-263v.
- COLL, J.M. (1944), “Escuelas de lenguas orientales en los siglos XIII y XIV (periodo Raymundiano)”, en *Analecta Sacra Tarraconensia*, 17 (1944); pp. 115-138.
- COLOM MATEU, M. (1977), *Onomàstica Lul·liana. L’antroponímia i la toponímia dins l’obra catalana de Ramon Llull*, Mallorca.
- D’ALVERNY, M.TH. (1948), “Deux traductions latines du Coran au moyen âge”, en *Arch. d’Hist.Doct. et Litt. du Moyen Âge* 16 (1948); pp. 69-131.
- D’ALVERNY, M. TH. (1950), “Pierre le Vénérable et la légende de Mahomet”, en *Cluny: Congrès scientifique... 9-11 juillet 1949*, Dijon, 1950; pp. 161-170.
- D’ALVERNY, M.TH. (1965), “La connaissance de l’Islam en Occident du IXe au milieu du XIIe siècle”, en *L’Occidente e l’Islam nell’Alto Medioevo*, Spoleto, 1965, t. XVI, 1947-48.
- DANIEL, N. (1960¹), *Islam and the West. The Making of an Image*, Edinburgh (aquí por la traducción francesa de A. Spiess, *Islam et Occident*, Paris, 1993)
- DÍAZ Y DÍAZ, M. (1970), “Los textos antimahometanos más antiguos en códices españoles”, en *Archives d’histoire doctrinale et littérature au Moyen Âge*, 1970; pp. 149-165.
- DOCTRINA PUERIL: Ramon Llull, *Llibre de doctrina pueril*, ed. Gret Schib, Barcelona, 1992.
- DOMÍNGUEZ REBOIRAS, F. (1996), “El proyecto luliano de predicación cristiana”, en *Constantes y fragmentos del pensamiento luliano. Actas del simposio sobre Ramon Llull en Trujillo, 17-20 sept. 1994*, Tübingen; pp. 117-132.
- DUCELLIER, A. (1996), *Chétiens d’Orient et Islam au Moyen Age. VIIe-XVe siècle*, Paris.
- GARCÍAS PALOU, S. (1981), *Ramon Llull y el Islam*, Palma de Mallorca, 1981.
- HAMAMOUCHE, F. BEN (1995), “Ramon Llull y el mundo islámico. Una relación apasionada”, en *Revue d’histoire maghrébine* 22 (1995); pp. 113-182.
- HAMAR: Raymundus Lullus, *Disputatio Raymundi Christiani et Hamar Saraceni*, Ed. de A. Madre, dentro de la col. *Corpus christianorum, Continuatio mediaevalis*, CXIV, *Raimundi Lulli Opera Latina (ROL)* XXII, Turnholt, 1998.
- Herman Dálmata, “De generatione Machumet”, cf. M.TH. D’ALVERNY (1950) *supra*.
- HERNANDO, J. (1983), “Ramón Martí (s.XIII). *De seta Machometi* o *De origine, progressu et fine Machometi et quadrupli reprobatione prophetiae eius*”, en *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* 4 (1983); pp. 9-63.
- IBN ‘ISHÂQ, *Muhammad*, trad. francesa de ‘Abdurrahmân Badawi, 2 vols. Beirut-Líbano, 2001.
- ISIDORUS HISPALENSIS, *Etimologías*, ed. de J. Oroz Reta-M.A. Marcos Casquero, BAC, Madrid, 1993.
- KRITZECK, J. (1964), *Peter the Venerable and Islam*, Princenton Univ. press.
- LOHR, CH. H. (1968), “Ramón Llull, *Liber Alquindi* and *Liber Telif*”, en *Estudios Lulianos* 12 (1968); pp. 143-160.
- MUSLIM, *Sahih Muslim*, trad. inglesa de Abdul Hamid Siddiqui [Internet: www.usc.es.edu/dept/MSA/fundamentals/hadithsunnah/muslim/smtintro.html]

- PAULO ÁLVARO (s.IX), “Istoria de Mahomet”, epistola VI, ed. M. DÍAZ Y DÍAZ (ver *supra*)
- PETRVS ALPHONSVS, *Petri Alphonsi ex Iudaeo Christiani Dialogi*, cap.V “De Sarracenorum lege destruenda et sententiarum suarum stultitia confutanda”, Migne, *PL* 157, cols. 138-181. Citado también según el fragm. del ms. 3394, Paris, BNF, fols. 263v-266v.
- PLUQUERT (1847), *Dictionnaire des hérésies, des erreurs et des schismes*, 2 vols. Paris (reed. anast. Amsterdam, 1969).
- RAMÓN MARTÍ, *Quadruplex reprobatio*: ms. lat. 4230, Paris, BNF, fols. 158vb-159ra. ver J. HERNANDO (1983), *supra*.
- RAYMVNDVS DE MONCADA, *Compendium Alchoran, id est legis Saracenorum*, a partir del ms. lat. 3671, Paris, BNF, fols. 28v-65r.
- RUIZ SIMON, J.M. (1999), *L’art de Ramon Llull i la teoria escolàstica de la ciència*, Barcelona.
- SANTI, F. (1995), “Guglielmo di Saint-Thierry (non) fonte di Raimondo Lullo”, en *Aristotelica et Lulliana magistro doctissimo Charles H. Lohr*, en *Instrumenta Patristica XXVI*; pp. 333-354.
- SOLOVIEV, VL. (2001), *Mahomet*, trad. francesa de B. Marchadier, Genève (1877-1898).
- TABARI, *Chronique*, vol. 2: *Mohammed, sceau des prophètes*, trad. francesa de H. Zotenberg, Paris, 1867-1874 (reed. 1983).
- TOLAN, J. (1998), “Rhetoric, polemics and the art of hostile biography: portraying Muhammad in thirteenth-century christian Spain”, en *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*, CSIC, Diputación de Zamora; pp. 1497-1511.
- TOLAN, J. (en prensa), “From verdant grove to dark prison: realms of mission in Ramon Llull”, cap. 11, *Sarracens: Islam in the Medieval European Imagination*.
- URVOY, D. (1995), “Nature et portée des liens de Ramon Lull avec l’univers arabe”, *ibid.* pp. 415-427. F. ben Hamamouche, “Ramon Llull y el mundo islámico. Una relación apasionada”, en *Revue d’histoire maghrébine* 22 (1995); pp. 113-182.
- VILLALBA, P. (2001), “Reminiscencias ciceronianas en Ramon Llull”, en *Convenit Selecta* 7 [INTERNET, <http://www.hottopos.com>].
- WATT, W.M. (1958-9), *Muhammad at Mecca*, (1957)- *Muhammad at Medina* (1958), (en la traducción francesa, bajo el título *Mahomet*, de F. Dourveil, S.-M. Guillemin y F. Vaudou, Paris, 1958-9).